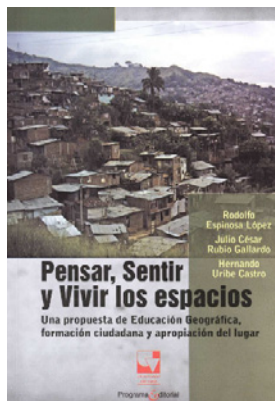


ESPINOSA, R.; RUBIO. J y URIBE H., (2013). *Pensar, sentir y vivir los espacios. Una propuesta de Educación Geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle. 104 pp.



“Geografiando” sería, ni más ni menos, la geografía haciéndose verbo mediante la reivindicación del lugar como derecho ciudadano y el espacio habitado como esfera imprescindible en la deliberación pública”.

Emprender la escritura de una reseña con la frase final de un libro, es sin duda, algo provocador y comprometedor. Provocador porque invita a leer en su totalidad y comprometedor porque establece un compromiso previo por parte de quien escribe a invitar a su lectura. Para comenzar, *Geografiando* es la conjugación del verbo “geografiar” que significaría el hacer geografía. Pero ¿qué es hacer geografía?

Sería la pregunta inicial en el campo de la praxis geográfica. Sin embargo, los autores conjugan el verbo en gerundio para denotar acciones (construcciones representativas) en un espacio- tiempo determinado; es decir, del **lugar**, como se puede apreciar en las siguientes citas:

“Lugar, entonces, no es cualquier espacio. Tampoco es idéntico a territorio. Aunque los dos tienen connotaciones espaciales, **el lugar hace referencia a los espacios más próximos de nuestro ser, no como factor de identidad, sino como identidad misma y modo de habitar-significar el mundo**. El lugar del que aquí hablamos está ligado esencialmente a las actividades cotidianas y a los **espacios de rutina**, que son, en definitiva, los que dan pie y permite hacer tangibles los encuentros-desencuentros con quienes cohabitamos. Son los **espacios personales y de vecindad**. En fin, aquellos **espacios de duración y permanencia**, sin los cuales es imposible reconstruir nuestra historia de vida.” Pág. 15

“(…) **el lugar adquiere connotaciones políticas**, en la medida en que se convierte en posibilidad para la **acción con y de los ciudadanos** en la esfera de lo público, la construcción colectiva y la protección del medio ambiente. Es un llamado a **re-leer los espacios habitados**, con la esperanza de que nazcan mejores maneras de vivirlos.” Pág. 16

Sin dudarlo, seducen a potenciar la definición de **lugar** como **categoría política** en donde cohabitan el pensar, sentir y vivir la espacialidad. Los profesores Rodolfo, Julio y Hernando presentan una investigación pionera que funda los cimientos de lo que se ha denominado *Educación Geográfica*, línea de investigación que se desarrolla en el Departamento de Geografía de la Universidad del Valle, Cali, Colombia. Es así, como “*Pensar, sentir y vivir los espacios. Una propuesta de Educación Geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar*” es una obra que ha sido resultado de una experiencia investigativa, no sólo dirigida a un público culto, sino por el contrario, a todos aquellos que se interesen por el campo de la Geografía y su aplicación en la vida cotidiana. En definitiva, es la reivindicación del **lugar** para todos quienes pensamos, sentimos, vivimos y soñamos desde el existir con espacios más justos y equitativos.

Este libro consta de tres sustanciosos capítulos; el primero de ellos, “*El sentido de la investigación*” en el que se introduce teórica y conceptualmente los conceptos de **lugar** y espacio geográfico, el quehacer de la geografía como disciplina, y a su vez, se contextualizan y se sitúan hacia una mirada de lo que debería suponer una formación ciudadana basada desde y para el **lugar**, el segundo “*El taller como recurso metodológico para el reconocimiento de lugar*” presenta al taller, como una técnica metodológica potente que incita a obtener experiencias sobre el lugar, y no como aquel dispositivo de control o normalizador de búsqueda de objetivos fijos e inamovibles, por el contrario, los profesores lo definen como un “dispositivo dialógico y pedagógico”, y el tercero, “*Geografiando*” se perfila el futuro de la línea en *Educación Geográfica*, así como sus cimientos teóricos y epistemológicos.

LA POTENCIA DEL TALLER COMO APUESTA METODOLÓGICA EN LOS ESTUDIOS GEOGRÁFICOS

“*Pensar, sentir y vivir los espacios. Una propuesta de Educación Geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar*” reivindica al **taller** como vehículo metodológico para los estudios geográficos. Sobre este particular, se podría decir que el diseño de los talleres traía consigo -implícitamente- más bien el hecho de “suprimir” o “reinventar”, el formato tradicional del “grupo focal” o “grupos de discusión” y hasta la “entrevista”. El taller, como se señala en el texto potenció **vivencia-experiencia** del **lugar**. He aquí su mayor potencial.

“(…) al **taller**, como el dispositivo, no solo técnico sino **dialógico** y **pedagógico**, que permitiera de manera colectiva identificar-producir las representaciones-cartografías mentales que los y las participantes habían construido desde el habitar (...)” Pág. 26

Cartografiando, Comparando, Caminando, Jerarquizando, Lugariando son los nombres dados a los talleres de esta investigación. Valdría la pena señalar que utilizaron metodológicamente criterios de orientación (parámetros de ejecución) y criterios de interpretación de la información (parámetros de interpretación) novedosos. Entre ellos: a) la construcción de grupos horizontales de Comunidad-Pobladores versus Expertos-Docentes; b) diálogos de saberes, c) incentivar la producción, visibilización y enunciación de las representaciones individuales y colectivas, d) incentivar la producción de las representaciones-imaginarios de lugar (individuales y colectivos) de las y los pobladores y comparar y relacionar esas representaciones, y por último, e) la validación con la comunidad (socialización y discusión) de los resultados (experiencias) de la investigación.

En cuanto, a los criterios de interpretación se construyeron categorías de análisis a partir de un proceso **vivo** de la experiencia *in situ*, entre ellas: a) la imagen del lugar, b) los sentidos del lugar, c) el ambiente, y, por último, d) las topologías. Como resultado-experiencia se obtuvo la “*elaboración de narrativas o relatos de la experiencia*” del **lugar** que se detalla uno a uno en el libro pormenorizadamente. Todo esto se realizó en la Comuna 20 (Cali), el barrio La Nueva Floresta (Cali) y en el corregimiento de Montañitas (Yumbo-La Cumbre).

A PARTIR DEL FINAL: “GEOGRAFIANDO”

Geografiando, en definitiva, es hacer geografía desde y para el ciudadano a partir del **lugar**. Veamos, al respecto:

“(…) asumir el reto de una apuesta educativa desde el **lugar** –Educación Geográfica– que repiense, en consecuencia, al **ciudadano**, prescindiendo de su status de “consumidor” de un lugar, para **reconocerlo como sujeto**, cuya formación va inseparablemente unida a la transformación misma de su habitar. Geografía y Educación se convierten, por lo tanto, en los dos ejes de la elipse de valores en que se inscribe el futuro de la ciudad humana. Así, recurrir a la **Educación Geográfica** no traduce en estricto la disciplina, traduce la preocupación **por ubicar al centro de la reflexión y la acción la pregunta por el habitar el lugar**, por los sujetos y/o pobladores de éste; insistir en la necesidad de reconocer las diversas **formas de conocer, pensar, habitar y proyectar el lugar**, como una posibilidad de ampliación de la **experiencia democrática**, en tanto reconocimiento de un **derecho al lugar** y a un estilo particular de habitancia en él. Pág. 91-92.

Reconocer al ciudadano como sujeto político y como principal transformador del espacio, es dar la importancia que, sin lugar a dudas, este requiere para construir espacios

más justos y equitativos. Es a partir del cohabitar, coexistir y convivir con sus semejantes, y por supuesto, con la institucionalidad que se establece la experiencia de sus pobladores con el espacio. Por ello, los profesores insisten a lo largo del texto en que la Educación Geográfica –y su praxis– es el camino que se debe potenciar para construir en conjunto con el saber experto y los ciudadanos acerca de lo que significa el habitar, resaltando el **lugar** como la unidad básica territorial que brinda posibilidades de educación política. En este sentido, la Educación Geográfica:

“(…) insiste en el **reconocimiento de la diversidad de experiencias y saberes del lugar**, como de las múltiples tensiones que ellos originan en su constante y a veces anónimo proceso creativo” Pág. 93.

“(…) reclama **procesos de participación en la construcción de conocimiento**, por lo cual incluye, en consecuencia, una **clara intención política**. En la geografía, al igual que en el conjunto de las ciencias sociales, los resultados de las investigaciones poseen implicaciones políticas.” Pág. 96

¿Por qué invitaría a leer este libro? El propósito de esta experiencia (resultado de la investigación) se podría clasificar en tres vertientes que suscitarían la lectura de este libro: a) La clara participación de la Geografía como disciplina en la formación ciudadana y política a través del **lugar**, b) La construcción de imágenes representativas –*se potencia al taller como recurso metodológico*– acerca del **lugar** que dan cuenta de su potencial pedagógico e investigativo, c) Los retos trazados para continuar con la construcción de la Educación Geográfica como matrimonio entre Geografía y Educación. En últimas, es un libro sugerente y pionero en la temática que merece ser debatido y retroalimentado en la academia, y, sobre todo, en la calle junto al ciudadano de a pie. Los invito a leer, disfrutar y aprender con esta nueva mirada, nueva óptica, criterios y técnicas de ver e interpretar y comprender la Geografía.

Mayra Alejandra Prado Guerrero
Máster en Áreas y Modelos de Investigación en Ciencias Sociales
Universidad del País Vasco
mayrapradog@gmail.com